

La concepción de género y la educación a distancia

Alejandra Cruz Muñoz*

RESUMEN

Utilizando los conceptos de “desarrollo humano”, “concepción de género” y el papel de la educación ante los cambios de paradigma que se viven con la llegada del siglo XXI, se da una explicación de por qué la educación a distancia ha constituido una respuesta para la población femenina.

También se destaca la importancia de mantener la información de la población estudiantil de la UNED considerando la variable del sexo, como una medida concreta dentro de la aceptación de la concepción de género, en el análisis, reflexión y ejecución de estrategias conducentes a continuar aportando en la mejoría y mayor apertura democrática de la educación en el país por parte de esta institución

* Licenciada en Sociología. Trabaja como Investigadora y Productora Académica en la UNED de Costa Rica.

Desarrollo humano y educación

A pesar del crecimiento económico que el mundo ha experimentado en los últimos cincuenta años, las desigualdades entre los seres humanos para acceder, disfrutar y enriquecerse por todos los adelantos que se han realizado, son cada vez más profundas y presentan situaciones diferentes según los países y regiones del mundo. Lo anterior se refleja en:

“... que más del 75% de la población mundial vive en países en desarrollo y sólo cuenta con el 16% de la riqueza mundial. Más aún, según los estudios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), están disminuyendo en la actualidad los ingresos de los países menos adelantados” (UNESCO, 1996:76).

Lo anterior plantea que el mundo “posmoderno” continúa ante la disyuntiva de que crecimiento económico no implica como contraparte, igualdad y justicia, sino que más bien se está frente a situaciones de gran desigualdad, irracionalidad en el uso de los recursos naturales e irresponsabilidad con las generaciones futuras. Ahora bien, como

contrapeso a esa tendencia de desarrollo productivista, el PNUD ha trabajado en consenso un nuevo concepto e índice para analizar en forma más integral el desarrollo y crecimiento de las diferentes áreas en las que los seres humanos se desempeñan y no centrar el análisis de desarrollo en una concepción basada principalmente en lo económico. Esta nueva forma de examinar lo que es desarrollo, se ubica dentro de una orientación más humana y, por lo tanto, se llama a pensar sobre el desarrollo como un “desarrollo humano”, en donde las personas son las que se favorecen y no solo son consideradas intermediarias de los procesos en los que participan. Entre los datos que se incorporan en este tipo de análisis se encuentran la salud, la alimentación, la nutrición, el acceso al agua potable, el alumbrado, la educación y el medio ambiente.

En el Proyecto Estado de la Nación 2001 de Costa Rica (2001:55), se incorpora este indicador de “desarrollo humano”, para ello se utiliza combinado el método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el de las líneas de pobreza, obteniéndose una medición integrada de la pobreza (MIP), con este indicador se obtiene que el 38,7% de los hogares costarricenses muestran algún tipo de pobreza, agudizándose

esta situación en la zona rural, en donde el 46,1% de los hogares se encuentra en esa condición.

Frente a la anterior realidad mundial y nacional, y bajo la nueva concepción de “desarrollo humano”, existe la aprobación de que la educación es un factor o elemento esencial a mediano y largo plazo “... para romper el círculo vicioso de reproducción de la pobreza” (*Proyecto Estado de la Nación*, 2001:55), debido a que se le atribuye a la educación la posibilidad de cumplir la función de “... lograr que la humanidad pueda dirigir cabalmente su propio desarrollo... permitir que cada persona se responsabilice de su destino a fin de contribuir al progreso de la sociedad” (UNESCO, 1996:88).

De esta manera, a la educación en la vida contemporánea se le acredita que llegará a tener un lugar cada vez mayor en la vida de las personas, pues la dinámica de la sociedad moderna del conocimiento, obliga a aprender permanentemente durante toda la vida.

Otra información importante alrededor del concepto de “desarrollo humano” y que se manifiesta en los diferentes informes sobre este particular del PNUD es “... observar que, en términos generales, el trato que las sociedades dan a sus mujeres marcha en forma paralela con su nivel

de desarrollo humano en todos los órdenes” (Proyecto Estado de la Nación, 2001:63).

Esta relación plantea la importancia de reconocer las condiciones en que se encuentran las mujeres, con el fin de aspirar y trabajar por mejorar los índices de desarrollo humano en los países. Al respecto, se llega a otra coincidencia entre los expertos, los cuales *“...reconocen hoy la función estratégica que la educación de la mujer desempeña en el desarrollo. En particular, se ha establecido una correlación muy clara entre el nivel de educación de la mujer, por una parte, y el mejoramiento general de la salud y la nutrición de la población y la baja del índice de fecundidad por la otra” (UNESCO, 1996:84).*

Como se puede observar, aun con los datos generales como los aquí expuestos, es muy importante reconocer la trascendencia del tipo de información utilizada y la forma de hacer análisis de la realidad, pues por medio de índices, como el de “desarrollo humano”, se da un mejor acercamiento a la compleja relación en que se desenvuelven los seres humanos y, como se puede resumir con lo expuesto, la relevancia y evidencia del papel de la educación en general y la educación de la mujer en particular, para aspirar a mejorar las condiciones de todos los se-

res humanos. Lo anterior además, nos pone frente al tema de género como categoría ineludible del análisis y por ello a continuación se define y relaciona con el tópico de educación.

Concepción de género y educación

Hoy hay una visión diferente sobre la importancia de considerar el dato sobre el sexo de las personas, se está ante un cambio en la forma de tratar este tema, nos encontramos con un nuevo proceso de construcción de identidades en donde *“El término género es utilizado actualmente para nombrar la condición femenina o masculina asignada a las mujeres y a los hombres con base en su sexo” (UNED, 2001:4).*

Con esta nueva dimensión, al considerar el tema del género, se está frente a una *“...apertura de un espacio creciente a los temas asociados a la realidad de las mujeres y al enfoque de género como una nueva visión para comprender y cuestionar lo que significa en nuestras sociedades actuales, el ser mujer y el ser hombre” (Zúñiga, 2001:1).*

Esta nueva visión permite reflexionar, en forma determinante, las condiciones y roles en que se encuentran las personas según el sexo que tengan, debido a que *“El género es*

parte de la historia de todas las personas, hombres y mujeres y se inicia antes del nacimiento” (UNED, 2001:4).

Lo anterior permite entender por qué la mujer es socialmente circunscrita al ámbito privado del hogar, se le restringe el acceso al espacio público asignado a los hombres y se produce un fenómeno de desigualdad basado en el valor que el grupo social le da a las diferencias sexuales, por lo que *“La desigualdad resultante de esta valoración social impide que ambos géneros tengan el mismo acceso a oportunidades para su desarrollo personal y colectivo” (UNED, 2001:5).*

Un ejemplo de esta diferencia de oportunidades se manifiesta en el ámbito educativo. A nivel mundial se puede resumir que se está frente a una globalizada desigualdad de acceso a la educación, la cual según datos de la UNESCO: *“A escala mundial la escolarización de las niñas es inferior a la de los niños; una de cada cuatro niñas no asiste a la escuela, mientras que en el caso de los varones es uno de cada seis ... Estas desigualdades se explican esencialmente por las diferencias observadas en las regiones menos desarrolladas” (UNESCO, 1996:83).*

Específicamente para el caso de Costa Rica, la condición educativa

de la mujer es muy favorable en todos los niveles educativos, en este país se presenta un comportamiento más similar a una región considerada como desarrollada, por ejemplo, entre 1990 y el 2000 *“... tuvo una evolución claramente favorable en el período, no sólo respecto de su situación anterior, sino también en contraste con los hombres. Hay más mujeres que hombres en todos los niveles del sistema de educación formal, desde la primaria hasta la universitaria, y su tasa de escolaridad promedio es superior (Proyecto Estado de la Nación, 2001:63).*

Lo anterior proporciona una plataforma muy positiva para trabajar sobre la equidad de género a nivel educativo, pues al estar superado el aspecto de cobertura de la matrícula, se puede continuar profundizando en otras áreas que requieren también atención, tal como lo señala el mismo *Proyecto Estado de la Nación: “Subsisten, no obstante, preocupaciones sobre la existencia de un “currículo oculto” a lo largo del proceso educativo, que conduciría a fenómenos de segregación en la escogencia de carreras universitarias. En efecto, la participación de las mujeres es menor en las carreras científicas, que en aquellas que tienen que ver con las artes, las letras y la educación” (Proyecto Estado de la Nación, 2001: 63-64).*

La concepción de género y la educación a distancia

La contribución social del enfoque de género, permite hoy entender con mejor propiedad, porqué la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED), ha contado siempre con una mayor población femenina y porqué esta situación se podría aprovechar como condición táctica de desarrollo de la institución.

El contexto de fortalecimiento de la educación de adultos dentro del que se crea la UNED “... como una innovación educativa para expandir la democratización de la educación superior, la elevación cultural y la movilidad social a costos mucho más bajos que los de la educación presencial” (UNED, 1996:10), fue precisamente la acción que permitió cubrir la necesidad de muchos costarricenses que no tenían acceso fácil a esa educación presencial y, por supuesto, las mujeres fueron y aún son, un gran sector de la población con dificultades reales para acudir en forma sistemática a las opciones tradicionales de formación educativa basadas en las clases presenciales. Por este motivo, la educación a distancia ha sido un medio que le ha permitido a las mujeres compensar las desven-

tajas históricas y sociales para acceder a la educación superior como un recurso.

En la práctica, independientemente del modelo de desarrollo del país, la educación a distancia es una opción para los que no pueden desplazarse por largos periodos de tiempo y, por eso, las mujeres siguen siendo las que en mayor número optan por esta modalidad.

Por otra parte, si nos ubicamos en el nuevo contexto socioeconómico en donde “...se caracteriza por el capitalismo salvaje, la globalización, la reforma del estado, el desarrollo sostenible, la expansión de la educación privada, el congelamiento o contracción de la educación superior estatal y el influjo planetario de los medios en la educación” (UNED, 1996:11), la educación a distancia logra ser una respuesta para los sectores menos favorecidos de la sociedad y, por ello, esta modalidad de educación se convierte en “... un factor de esperanza para grandes mayorías y tiene una responsabilidad sin paralelo para estas poblaciones” (Elizondo, 2000:269).

Además de la consideración propiamente de la modalidad de enseñanza en la UNED, se une otro factor que contribuye a la mayor presencia de mujeres en esta uni-

versidad, pues se trata del tipo de carreras que ofrece, las cuales coinciden con la separación estereotipada de carreras universitarias para hombres o para mujeres. La UNED, desde que abre sus puertas en 1978, lo hace ofreciendo Estudios Generales, dos carreras en educación y dos en el área de administración. Si se observa el comportamiento de la matrícula de la institución desde sus inicios hasta la fecha, se encuentra que siempre ha sido mayor la matrícula de las mujeres que la de los hombres y cuando se analiza la distribución de esta población por carrera, se tiene que el mayor porcentaje se ubica en el área de educación (UNED, 1978 a 1991). Esta información es inclusive predominante si se compara entre las otras universidades públicas del país.

Siempre en la UNED las carreras de educación, específicamente I y II Ciclos, han mantenido el mayor porcentaje de estudiantes, aun cuando a partir de 1986 se inició una escalada de apertura de carreras. Esta situación se refleja en la graduación y se obtiene que para el período entre 1978 y 1985 el 75% de los graduados correspondía al campo de la Educación y para el período 1986-1995, el porcentaje fue de 72,2% (UNED, 1996:79-80).

Por otra parte, las condiciones de apertura de la UNED, al ofrecer carreras de alta atención para las mujeres, junto con la característica de la modalidad a distancia, ha facilitado que esta institución captara desde el principio a una población con cuatro características que la han distinguido desde sus inicios, las cuales ameritan ser analizadas más profundamente, pero por los fines del presente documento, a continuación solo se citan y posteriormente se desarrollarán en otra investigación:

- Mayoría de población femenina
- Alto porcentaje de estudiantes que trabajan en forma remunerada
- Mayor población con estado civil de casada
- El mayor porcentaje de edad promedio del estudiantado entre universidades públicas

Ahora bien, si se entiende por democratización de la educación como *"...el proceso mediante el cual se puede garantizar la oportunidad de ingreso, de permanencia y luego de un tiempo prudencial, la posibilidad de graduarse"* (Bolaños, 1999:721), en la UNED se tiene una institución en donde no solo se ha favorecido a la democratización de la educación,

sino que también ha colaborado en la construcción del “desarrollo humano” en el país, principalmente si se considera como relevante la condición educativa de las mujeres para el desarrollo, tal como se citó al principio de este documento.

En resumen, la educación a distancia permite “movilizar” y “llevar” conocimiento a donde se encuentran las personas, utilizando estrategias educativas que las aprovechan con gran efectividad seres humanos que buscan mejorar sus condiciones, pero que las alternativas vigentes no les habían permitido mezclar de manera real todas o la mayoría de las variables antes señaladas.

Una acción concreta a favor de la equidad

Para concluir y, con el fin de aportar a la ejecución de acciones concretas que contribuyan a desarrollar estrategias para un mejor posicionamiento de la UNED dentro de la sociedad a la que sirve, es importante hacer un esfuerzo permanente para procesar o reprocesar datos que permitan evidenciar la problemática específica de los géneros dentro de los diferentes medios que se utilizan para proporcionar información sobre la población estudiantil de la universidad.

En síntesis, la utilización de la variable sexo es una primer medida concreta y específica para trabajar sobre la equidad. Por otra parte, por sí sola esta variable no es efectiva sino se incorpora como elemento de análisis dentro de indicadores y reflexiones en la toma de decisiones institucional, así como el hacer relaciones con otras variables que enriquezcan el marco de análisis.

Por los anteriores motivos, llama mucho la atención cómo la información que por muchos años se ha recopilado en la UNED sobre sus estudiantes, pasó de capturar la variable sexo a no volverla a considerar en forma sistemática, lo cual ha modificado la información que se utiliza en el área socioeconómica, así como para conocer mejor los “perfiles” del estudiantado de la institución.

Es interesante observar que aun cuando estas variables han sido determinantes en la caracterización de la población estudiantil de la UNED, no ha existido una política de análisis de los datos cuantitativos de la institución en donde se refleje, permanentemente, el comportamiento de estos indicadores, lo cual puede afectar las decisiones si se desea reforzar, modificar o expandir la línea de oferta académica.

Hablar de equidad como derecho y como condición en todos los campos en que los seres humanos se desarrollan, implica reconocer las diferencias y las limitaciones para poder, precisamente, establecer ésta dentro de la particularidad de las diferentes personas. En el caso específico de la UNED de Costa Rica, y por los diferentes argumentos y motivos aquí expuestos, la condición de género determina tanto las políticas y estrategias, como las acciones conducentes al bienestar de toda la población estudiantil.

BIBLIOGRAFÍA

- BOLAÑOS, F. 1999. "Contribución de la educación a distancia a la democratización de la enseñanza: un modelo para su evaluación. En: *Memoria. X Congreso Internacional sobre tecnología y educación a distancia: el estudiante de la educación a distancia en la perspectiva de un nuevo milenio*. Tomo II. San José, Costa Rica: UNED-CREAD, 1 al 4 de noviembre.
- ELIZONDO, F. 2000. "¿Es posible un nuevo paradigma en la UNED?". En: *Memoria. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario*. San José, Costa Rica: EUNED, 9 al 11 de noviembre.
- MARTÍNEZ, E. 1999. "La educación es desarrollo humano". En: (PNUD). *Los retos educativos del futuro. Estado de la Educación en América Latina y el Caribe*. Comisión de Alto Nivel del Proyecto RLA/001. Informe Regional sobre Desarrollo Humano. Costa Rica: Guilá Imprenta Litografía S.A., setiembre.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). 1999. *Los retos educativos del futuro. Estado de la Educación en América Latina y el Caribe*. Comisión de Alto Nivel del Proyecto RLA/001. Informe Regional sobre Desarrollo Humano. Costa Rica: Guilá Imprenta Litografía S.A., setiembre.
- PROYECTO ESTADO DE LA NACIÓN. 2001. www.estadonacion.or.cr
- PROYECTO ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE. (2001). "Séptimo informe 2000". San José, Costa Rica: Editorama S.A., octubre.
- UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA. 1978a 1991. *Anuario Estadístico*. San José: Vicerrectoría de Planificación, UNED.
- UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA. 1996. *Informe de labores. La UNED hacia el siglo XXI. 1986-1996*. San José, mayo.
- UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA. 1998. *Estadísticas 1992-1996*. San José: Vicerrectoría de Planificación, UNED.
- UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA. 2001. *Propuesta de trabajo para el año 2002*. Comisión Institucional para la equidad de género.
- ZÚÑIGA, Xinia. 2000. "El proyecto educativo de la UNED-Costa Rica: entre las fuerzas del neoliberalismo y la utopía del nuevo humanismo". En: *Memoria. Universidad Estatal a Distancia. Segundo Congreso Universitario*. San José, Costa Rica: EUNED, 9 al 11 de noviembre.
- ZÚÑIGA, Xinia. 2001. "Equidad de género para un nuevo siglo". En: *Espiga 2*, Año 1, pp. 99-110. San José, UNED.

“Polikushka” o el problema del destino humano

Silvia Méndez Anchía*

RESUMEN

En el curso de “Lengua y Literatura”, que forma parte de los Estudios Generales de la Universidad Estatal a Distancia, se estudia un tema fundamental para la comprensión de la lectura literaria. Se trata del concepto de “texto estético”, planteado por Umberto Eco; asociado a este concepto se halla la noción de “apertura”, que implica la posibilidad, generada por el propio texto, de que este sea interpretado de diversas maneras (Eco, 1999; D’Alton, 1990).

A continuación, presento un ensayo sobre un relato de León Tolstoy que lleva por título “Polikushka”. Este constituye un ejemplo de la forma como funciona ese concepto (el de “apertura”) en un texto específico.

* Bachiller en Filología Española por la Universidad de Costa Rica y licenciada en Docencia por la Universidad Estatal a Distancia. Profesora de la Universidad de Costa Rica.

Profundo conocedor del alma humana, León Tolstoy (1828-1910) escribe, hacia 1863, un relato titulado “Polikushka”. Contemporánea de la famosa *Guerra y Paz*, esta pequeña tragedia rural no escapa a las preocupaciones de las obras mayores tolstoyanas.

La narración se ubica en una aldea rusa, durante el siglo XIX. El pueblo debe enviar tres hombres al ejército (es su cuota obligatoria); dos están ya elegidos y un tercero se halla en disputa. La señora, que es quien manda en la aldea, y su administrador discuten sobre este tema. El administrador desea enviar a Polikushka, un siervo de mala reputación (bebedor y ladrón), pero con familia numerosa. La señora se opone a ello. Por tal razón, en primera instancia se piensa en elegir a un miembro de la familia Dutlov.

Por otra parte, la señora debe enviar a recoger un dinero a una localidad próxima. Como no está el encargado, decide mandar a Polikushka, de quien piensa que ya se ha reformado de sus malas costumbres, gracias a que ella le ha enseñado los evangelios. Polikushka parte muy orgulloso de la misión que le encomiendan. Entretanto, Iliushka, sobrino de Dutlov, se marcha a la guerra.

Polikushka no se emborracha ni roba el dinero; sin embargo, este se le cae por un agujero de su gorra. Cuando se da cuenta de ello, su desesperación es enorme: está seguro de que todos creerán que lo robó. Prefiere terminar con su vida. En la confusión creada por el hallazgo de su cadáver, uno de sus pequeños hijos también muere, ahogado.

Dutlov, casualmente, encuentra el dinero que perdió a Polikushka. Intenta devolverlo a la señora, quien no acepta recibirlo, espantada por el mal que esa plata ha causado. Dutlov, entonces, tras un momento de vacilación, decide invertir su hallazgo en la compra de un sustituto para enviar al ejército en vez de su sobrino Iliushka.

El relato termina con la alegría de los Dutlov contrapuesta a la tristeza de Aleksei, el sustituto que ha sido comprado y ahora deberá ir al ejército.

Un fascinante relato de Jorge Luis Borges (1991), "La lotería en Babilonia", se divierte creando un mundo en el que todo se rige por el azar: Cada hombre encuentra, en una rifa, el oficio y el destino de cada día. Así, hoy podemos ser esclavos y mañana quizá seremos reyes de Babilonia; pasado mañana

nos tocará en suerte emprender un viaje por mar y, luego, la lotería nos destinará a la guerra. Borges quiere construir así la metáfora de un universo en el que la casualidad no comparte su poder con ningún otro factor.

Este relato nos ha venido a la mente tras una primera lectura de "Polikushka". El protagonista se ha librado de ir al ejército por el capricho de la señora; luego, en una misión que le encomiendan, el azar lo pierde y, peor que la armada, su suerte lo lleva a la tumba. Cuando el forro del sombrero de Polikei se rompe y el dinero se escapa, es el azar quien actúa. Y luego el dinero lo encuentra (¡otra vez la fortuna!) aquel que puede liberar a su sobrino de ir al ejército, pagando a otro para que lo sustituya. Sobra decir que este último, como Polikushka, se ha condenado por la misma mala suerte que condenó al siervo.

Sin embargo, hay otras lecturas posibles. Directamente opuesta a la idea de la casualidad se halla la de la causalidad. A un universo ciego, regido por azares carentes de conciencia, se opone un universo regulado por leyes divinas, por una conciencia suprema: la de Dios. Entonces, podríamos pensar que es la Providencia Divina la

que pierde a algunos (como Polikushka y Aleksei, el sustituto) y salva a otros (como a Iliushka, el sobrino de Dutlov).

Desde el punto de vista ideológico, esto tendría consecuencias un tanto sospechosas. Si la Providencia se esconde tras la máscara del destino, quiere decir que Dios prefiere a algunos, como en el relato bíblico de Caín y Abel, independientemente de los méritos que tengan. Recordemos que es justamente cuando Polikushka se ha “reformado”, según las leyes de Dios (la señora misma le ha enseñado el Evangelio: “...pero la señora, que había acariciado a menudo a los andrajosos hijos de Polikushka y que por medio de las enseñanzas del Evangelio había corregido las costumbres del siervo...” cuando le ocurre la mayor desgracia. Además, ¿qué tendría de más pecador el hombre que va a la guerra si lo comparamos con el sobrino de Dutlov? Caín y Abel llevan las mismas ofrendas ante el altar de Dios, y Este sin embargo prefiere al segundo.

Leámoslo también tomando en cuenta que entre los condenados por Dios sólo se hallan miembros de una clase social, mientras que la nobleza no corre riesgo alguno de ser “señalada” por Dios para sufrir

tormentos. Así, si Dios es el responsable, habría que agregar que además Él es clasista. Se estaría manejando una noción de religión cristiana sumamente tendenciosa.

Las dos lecturas se contraponen: El mundo es una lotería en la que ningún acontecimiento es más que el resultado de un juego, o el mundo es un cosmos ordenado según la voluntad misteriosa, pero inapetible y –aunque no podamos saber por qué– justa, de Dios. Reiteremos, sin embargo, que esa justicia divina, en donde un inocente debe sufrir por otro [que es el planteamiento de Iván Karamázov, el gran rebelde dostoievskiano (Dostoievski, 1983), es, desde el punto de vista humano, bastante dudosa.

Hay aún una tercera vía de aproximación al texto. Se trata aquí de leer la descripción de una organización social injusta: El texto nos muestra cómo toda una clase social se condena y sacrifica para mantener el statu quo. El ejército ruso, defensa del imperio, órgano de represión, brazo armado del poder noble, se nutre de las clases bajas; paradójicamente, estas le prestan sus miembros para su propio sometimiento. Las clases bajas son, de esta forma, víctimas y vic-

timarios. Este desagrado se manifiesta en la expresión de uno de los hombres del pueblo:

“—Bueno [apunta él], los amos envían a quienes les place [...] El concejo dice que vaya tu hijo; si no te gusta, se lo dices a la señora; ella tiene derecho a mandarme a mí o a cualquiera de mis hijos a vestir el uniforme. ¡Bonita ley!”

El texto admite esta “lectura sociológica” en la medida en que demuestra que, más allá de si se trata de Polikushka, Dutlov o alguien más, siempre será un pobre el sacrificado.

¿Podemos sostener una de las tres lecturas como la única correcta? Nos parece que no. Tolstoy no procede como un filósofo: no demuestra una tesis. Más bien parece que mezcla las tres, aunque sean contradictorias y hasta excluyentes mutuamente. De ahí la pluralidad de lecturas del texto. Esta situación nos hace entender el “¡Vuelva a la literatura!” con que, en 1863, le suplicaba Turguenief a Tolstoi, que dejara de lado sus especulaciones religiosas y tornase a ser el genio literario que había sido antes (Zweig, 1942).

Cuando el texto dice, por ejemplo, que la Providencia señaló a dos,

pero dejó el tercero en suspenso, no procede con demasiado rigor en el razonamiento:

“El punto a tratar era ahora el reclutamiento. La aldea de Pokrovskoie tenía que enviar tres soldados. Dos habían sido indisputablemente designados por la Providencia, debido a circunstancias familiares, morales y económicas. Sobre ellos no podía haber duda ni discusión por parte del concejo, de la señora o de la gente en general.

El tercero estaba en litigio.”

¿Acaso la voluntad de Dios se puede atener a ciertos límites? Parece que Tolstoy admite un poco de Providencia, un poco de azar y un poco de orden social.

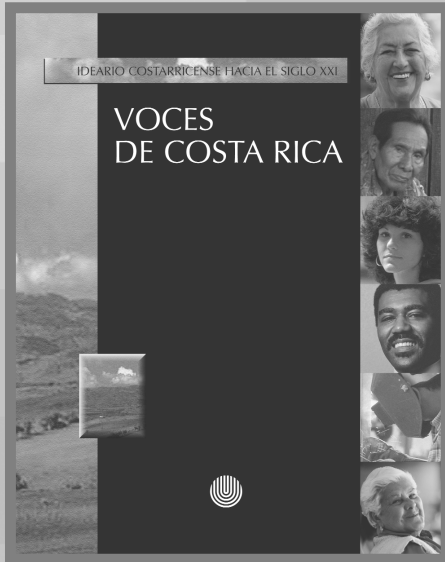
Así, el autor quizá quiere demostrar que no ha descifrado el universo. Más modesto que un filósofo (el cual querrá aportar respuestas), Tolstoy nos deja con las preguntas, confundidos ante el mundo. Y, sin embargo, hay una tesis que sí está comprobada: esta es que, ya sea por causa de Dios, por mero azar o por culpa del orden social, el hombre no es el dueño de su destino. Es lo único que

parece demostrarse en la triste historia del siervo Polikei: que no existe el libre albedrío.

BIBLIOGRAFÍA

- BORGES, Jorge Luis (1991). "La lotería en Babilonia". En: *Ficciones*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 71-79.
- D'ALTON, Cristina (1990). *Lengua y literatura. Ensayos didácticos*. EUNED, San José.
- DOSTOIEVSKI, Fedor (1983). *Los Hermanos Karamázov*. Editorial Bruguera, Barcelona.
- ECO, Umberto (1999). *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Cuarta edición. Editorial Lumen, Barcelona.
- TOLSTOY, León (1968). *Polikushka*. Segunda edición. Editorial Juventud, Barcelona.
- ZWEIG, Stefan (1942). *El pensamiento vivo de Tolstoi*. Editorial Losada, Buenos Aires.

Una visión sobre la sociedad nacional



En relación con las otras experiencias en formación de idearios, el Ideario Costarricense hacia el Siglo XXI diversificó las formas de organización y amplió la base social y geográfica de participación ciudadana. Así fue posible la recepción de 71 contribuciones escritas de costarricenses residentes en distintas partes del país y pertenecientes a diferentes estratos sociales y profesionales. Obreros, agricultores, pequeños y medianos empresarios, educadores, comerciantes, estudiantes, jóvenes trabajadores, amas de casa, secretarías y oficinistas, expresan en este libro su visión sobre la sociedad nacional, sus principales desafíos y sus perspectivas futuras. Esta obra representa, por lo tanto, un acercamiento original e inédito a lo que piensa y siente el costarricense de principios del siglo XXI en torno al país y a su evolución.

ADQUIÉRALOS EN LAS LIBRERÍAS UNED

LIBRERÍA GARCÍA MONGE
San José,
200 m E
y 150 m S
de A y A, Paseo
de los Estudiantes.
Tel: 256-7511 /
Fax: 233-1601

LIBRERÍA MAGÓN
Mercedes
de Montes
de Oca,
carretera
a Sabanilla.
Tel: 253-9349 /
Fax: 253-8197

LIBRERÍA FERNÁNDEZ GUARDIA
San José,
Bajos del Teatro
Melico Salazar.
Tel: 223-9794 /
Fax: 256-1765

LIBRERÍA DOBLES SEGREDA
Heredia,
25 m N
Restaurante
Fresas.
Tel: 260-5159 /
Fax: 261-2029

LIBRERÍA CARLOS LUIS FALLAS
Alajuela,
Frente
a Plaza Férias.
Tel: 442-8640 /
Fax: 443-6746

LIBRERÍA MARIO SANCHO
Cartago,
200 m E
Tribunales
de Justicia.
Tel: 592-1017

Pedidos al por mayor al teléfono: 280-1451 / Fax: 280-1498